

# EL TEJIDO MAYA, LAZOS DE VIDA

Celia Angélica Ajú Patal, Candelaria López Ixcoy\*

## Introducción

El valor cultural de los textiles mayas va más allá de la belleza que manifiestan: son sentimientos y arte, son técnica e historia; son esfuerzo, dedicación y trabajo; representan una cosmovisión que plasman las mujeres de las diferentes comunidades que se dedican a la elaboración de los tejidos en telar de cintura. La importancia de todo ello es lo que se pretende dar a conocer en este escrito.

El arte del tejido realizado por las mujeres es una dinámica que sigue viva, sigue evolucionando y es parte integral de sus actividades diarias. Los tejidos son variados de acuerdo al acontecimiento que la comunidad, familia o persona realiza. Se elaboran vestimentas de uso diario, para días festivos, ceremoniales y para otros usos.

Un tejido representa una profundidad compleja pues se considera que tiene vida. La persona que lo elabora mantiene un diálogo con el tejido, hay un profundo respeto que se expresa con el cuidado que se le da: no se le

---

\* Celia Ajú: maya *kaqchikel*. Investigadora del Instituto de Investigación y Proyección sobre Diversidad Sociocultural e Interculturalidad de la Universidad Rafael Landívar. Maestría en Educación Bilingüe Intercultural.

Candelaria López: maya *k'iche'*. Investigadora del Instituto de Investigación y Proyección sobre Diversidad Sociocultural e Interculturalidad de la Universidad Rafael Landívar. Maestría en Educación Bilingüe Intercultural (pendiente de defensa de tesis).

maltrata, se le cuida por el valor sentimental y material que tiene, y porque es la expresión de la identidad cultural.

La mujer ha conservado los conocimientos sobre el arte en la elaboración de los textiles transmitidos de generación en generación por las madres y las abuelas. Un tejido elaborado es considerado único, no hay otro igual porque cada mujer plasma en él las figuras, los colores y todos los detalles de una manera original.

A pesar de todos los problemas de racismo y discriminación que enfrentan las mujeres por el uso de sus trajes, hay un proceso de resistencia –ya sea por convicción o porque representa su identidad– para continuar usándolo.

El arte de tejer para una mujer es parte de su ser mujer, cuando está tejiendo también mantiene una estrecha comunicación con las abuelas. Esto se da cuando se recuerdan los aprendizajes que se han obtenido relacionados con la técnica y el arte de la elaboración de los tejidos. Asimismo, estos aprendizajes serán vueltos a transmitir a las generaciones venideras.

Actualmente, las tejedoras enfrentan muchos problemas debido a que su tejido no es valorado ni reciben el costo real de su trabajo, siendo en ocasiones que los intermediarios son los que reciben las mayores ganancias por su venta. Otro de los problemas es la folclorización de los tejidos, vistos muchas veces solamente para generar ingresos económicos, los cuales no benefician a las mujeres tejedoras. Lo que hay es un aprovechamiento sin el reconocimiento del arte y el sentimiento profundo que conllevan los tejidos mayas.

Finalmente, se pretende dar a conocer algo de la profundidad del valor de los textiles mayas que además de ser una riqueza cultural única de las comunidades, son también un medio de desarrollo de la creatividad de las mujeres mayas que se dedican al trabajo del tejido.

## 1. El valor cultural, material y sentimental de los tejidos

Los tejidos de los pueblos indígenas, en especial los de los pueblos mayas de Guatemala, tienen diseños y colores distintos que distinguen a cada

pueblo. En el entrelazado de figuras se plasman los escritos y sentimientos de la mujer maya. Estas figuras son historias de vida, representadas con su propia gramática y retórica.

Los mayas, a través del tiempo, desarrollaron en cuanto a su forma de vestir, técnicas y diseños finamente elaborados por las manos de la mujer maya que seguían códigos propios de esta civilización. Esto se encuentra en los murales, en las vasijas y en los códices, en donde se aprecian las prendas de vestir utilizadas por autoridades, personalidades y mujeres de la época Clásica. Muchos de estos diseños todavía se utilizan en el presente en las comunidades mayas guatemaltecas. Son la historia viva plasmada en los tejidos.

El pueblo maya continúa utilizando las mismas técnicas en la elaboración de sus tejidos; aunque algunos diseños han cambiado con el tiempo, la dinámica sigue vigente. En los tejidos se manifiestan los sentimientos, los cuales se entrelazan con los elementos de la naturaleza. El arte textil sigue vivo porque tiene una razón de ser: su construcción, elaboración y diseños fueron realizados por la abuela Ixchel, que es la constructora y diseñadora de los tejidos mayas.

Se puede afirmar que los tejidos forman parte integral de la vida de los mayas, tanto en su diario vivir como en sus prácticas. La indumentaria maya es variada y se utiliza de acuerdo al acontecimiento que se realice: hay trajes para los días festivos, para el día del casamiento, trajes ceremoniales como los que usan los de la cofradía, los *Ajq'ijab'* y los de uso diario.

Cada prenda tiene su uso, por ejemplo, hay tres tipos de *su't*. El *su't* (servilleta) que se usa para guardar alimentos, el cual no se utiliza para otro uso que no sea el de guardar las tortillas, el pan y otros alimentos. Hay otro *su't*, el *su't* de uso ceremonial, este lleva una insignia de respeto, de autoridad profunda sobre la persona que lo utiliza. El tercer *su't*, es el *su't* común que sirve para limpiarse el sudor de la frente en el trabajo y para secarse las manos.

Los tejidos de los mayas reflejan la diversidad y complejidad de toda una gama de lenguajes profundos –tanto individuales como colectivos, tangibles e intangibles–; asimismo, lo que hay en lo más hondo de la persona que

los elabora, pues tiene el conocimiento, la experiencia y la dedicación para su elaboración, que luego entrega a quien los utiliza. Esta complejidad y profundidad se expresa a través del diálogo que se tiene con el tejido que se elabora y con la ropa que se usa: se le habla, se le cuida, se le respeta, no se le maltrata porque tiene vida. En la cosmovisión maya se considera que los tejidos adquieren vida y tienen vida porque todos los materiales utilizados para su elaboración también tienen vida, pues son obtenidos de la naturaleza. Además, por la función que cumple el tejido, su utilidad es vida, tiene un significado íntimo y un sinfín de usos.

La simbología que llevan los tejidos son expresiones a través de las cuales se manifiesta la identidad de cada comunidad, por este medio se conoce de dónde es el huipil, el corte y las demás piezas que se usan. Hoy en día, hay mujeres que usan trajes de diferentes pueblos, pero siempre es posible identificar el lugar de procedencia de la persona por la forma de disponer y portar el traje; aunque estos detalles muchas veces solo son percibidos por los propios mayas.

Se ha señalado que los diseños y colores de los tejidos del pueblo maya nacieron como una estrategia de control sobre los mayas impuesta desde la invasión española. Estas informaciones se generan a menudo desde el interés de no reconocer la cultura, las artes y la cosmovisión de los pueblos indígenas.

## 2. Valor y cuidado de la vestimenta como parte importante de su identidad maya

El tejido es parte de la identidad de la mujer porque es parte de su vestir y de su vida cotidiana. Las prendas que usa la embellecen, además ella las valora porque reflejan su cosmovisión. En los huipiles ve plasmados los elementos de la naturaleza, la historia, la herencia cultural, y la sabiduría y el conocimiento profundo de su cultura. La cosmovisión maya concibe todo con vida, esto se manifiesta en todo lo que se realiza, como los tejidos, a través del pensamiento y sentir de las tejedoras.

La mujer tejedora ha sabido conservar el conocimiento que le fue transmitido y ha tenido la capacidad de defender y aplicar este

conocimiento en su trabajo cotidiano. Cada tejido que elabora es único porque lo disfruta, lo realiza con toda dedicación, concentrándose en las figuras y los colores que plasma en los tejidos y bordados. En este proceso ella se expresa a través de ese lenguaje colorido y, además, desarrolla su creatividad. Las figuras son tomadas de los elementos de la naturaleza (plantas, flores, animales, estrellas, relámpagos, el sol, entre otros), las cuales al ser elaboradas cobran vida.

Además, una mujer maya reconoce el valor de un tejido por el tiempo que lleva su elaboración, la energía y el arte creado en las prendas. Por lo anterior, lo estima y demuestra su aprecio con el cuidado que le brinda, pone especial atención a la forma del lavado, secado y guardado.

La preferencia de las mujeres es usar y comprar un traje hecho a mano, por su calidad, su originalidad, por los detalles de su elaboración, su belleza, la dedicación en el proceso, los sentimientos que ha plasmado la tejedora, la combinación de los diseños y colores, la durabilidad del tejido y la calidad de los materiales que se utilizan y, sobre todo, porque es lo que las identifica según su lugar de origen, porque es su propia indumentaria con la que se sienten a gusto, pues se reconocen en ella.

Los trajes de cada pueblo han ido evolucionando, cada día es más complejo el proceso de su elaboración en cuanto a las combinaciones de los colores, las figuras y las simbologías. Estos detalles más el trabajo, el tiempo y la complejidad de los adornos hacen que los huipiles tengan costos muy diferentes y que generalmente ese costo no sea valorado.

Actualmente hay huipiles que se elaboran en máquina, pero todavía no han llegado a sustituir a los confeccionados a mano. La diferencia entre ambos es enorme y fácilmente se reconocen, pues en los elaborados a máquina se observa la falta del arte, de los detalles, de la finura de los elaborados a mano.

La diferencia que sí ha perjudicado a las tejedoras que trabajan en telar de cintura y cosen y bordan a mano, es el costo. Los huipiles hechos a máquina implican menor inversión, mientras que los hechos a mano tienen un costo mayor, por los detalles y el tiempo que necesitan para su confección. Un tejido hecho a mano tiene mucha más durabilidad que

los hechos a máquina, no pierden su color, los detalles de su elaboración perduran, sus adornos, símbolos y figuras resaltan sus hermosos rasgos. Si son flores es como ver la propia naturaleza en el tejido.

### 3. La resistencia de la mujer maya en el uso de su traje

La mujer maya a lo largo de la historia ha resistido frente a todas las formas de dominación, especialmente en cuanto al uso de su traje: sigue en pie el uso de la vestimenta propia.

En los cascos urbanos, a la mujer vestida con su traje maya muchas veces se le cataloga como una trabajadora doméstica. Otra de las formas de expresar prejuicios y estereotipos al verlas vestidas con su traje es llamarlas por distintos nombres con una intención peyorativa: Mariás, envueltas, sirvientas, choleras, igualadas, tortilleras, vendedoras de mercado. Esto además lleva una carga de violencia, opresión, discriminación, menosprecio, burla, desprestigio y humillación, producto del racismo colonial que aún persiste, y que sigue haciendo daño a las mujeres mayas.

Cargando con todos esos conceptos erróneos de una sociedad racista, la mujer maya sigue portando orgullosa su traje hasta hoy día, por la convicción de que es parte de su identidad. No por esos estereotipos es que abandone el traje por una forma de vestir no propia.

Actualmente hay mujeres que están retomando el uso de su traje porque es uno de los elementos que las identifica con su pueblo o comunidad. Con el uso constante del traje maya hay una reivindicación que forma parte de esa resistencia histórica y cotidiana de la mujer maya. Ella porta su traje, aunque hay situaciones en las que por diversas circunstancias, especialmente en las áreas urbanas, se ve impedida a usarlo, por ejemplo, por el uso de los uniformes en los colegios y en los puestos de trabajo. Sin embargo, en algunos contextos existe mucha presión para que la mujer maya abandone el uso de su traje por el racismo que sigue vigente.

Ahora existe una mayor conciencia entre las mujeres mayas para usar su traje porque no solo es un derecho sino es también una expresión de resistencia y de identidad. No usarlo es dejar de ser maya, y puede manifestarse en lo

más profundo como perder la identidad, y una persona sin identidad se ve inmersa en una crisis.

Otra de las formas de resistencia para quienes conocen todo el significado que suponen los tejidos es no permitir la desvalorización del uso del traje, haciendo creer que cambiarlo por un vestido es más elegante y que da más prestigio, pues el tejido maya es elegante y también da prestigio a la mujer. Como se ha dicho, no solo es elegante sino forma parte de su identidad y es una expresión de la cosmovisión, por ese motivo los tejidos no se prestan para adornar oficinas u otros espacios y ser vistos con fines folclóricos, ya que el folclorismo es una ofensa y una falta de respeto. Los tejidos mayas no están hechos para esos fines.

El arte de tejer para una mujer maya no es un pasatiempo sino es parte de su ser mujer; además, es para su propio uso. Son prendas hechas por sus manos, con lo cual también aporta a la economía del hogar. La tejedora que vende sus tejidos espera que se le regrese lo que invirtió; sin embargo, muchas veces no es reconocido ni valorado el tiempo y todo lo que implica la elaboración de un huipil.

La desvalorización de los tejidos se observa en los mercados cuando se quiere adquirir uno y se pretende que se venda al precio más bajo sin importar el arduo trabajo que ha habido detrás. Nunca es pagado el valor real y esto también le resta a su valor profundo y real.

Muchas tejedoras enfrentan el problema de la intermediación de terceras personas respecto a la adquisición de los tejidos, estas personas los consiguen a precios muy cómodos para luego exponerlos y venderlos a precios más altos, ya sea el doble o el triple dependiendo del punto de venta, si es en el país en tiendas de prestigio, o se los llevan al exterior.

Actualmente se mercantilizan y folclorizan los tejidos al exponerlos en vitrinas, puestos sobre un maniquí o convertirlos en bolsas y cojines. Ese tejido convertido en otro uso sí es valorado, es hermoso, es de alto costo, pero lamentablemente ha perdido su significado original, y lo más indignante es que la mujer que lo ha elaborado y que lo lleva puesto es invisibilizada, desvalorada, discriminada y no recibe reconocimiento por

su ardua labor. Esta desvalorización es producto del sistema racista que impera desde la Colonia hasta nuestros días.

También, en algunos museos se expone la diversidad de tejidos mayas con el fin de generar ingresos económicos; las personas, sobre todo turistas, pagan la entrada a dichos lugares. Estos trajes expuestos son prendas de valor, pero desde una visión folclórica.

#### 4. El tejer en telar de cintura

Cuando la mujer está en el proceso de elaboración no solo está ejerciendo un arte sino mantiene la comunicación con las abuelas, pues recuerda todo lo aprendido con ellas. De igual manera, ella lo transmitirá a sus hijas. Es así como este talento ha persistido y seguirá persistiendo, porque es parte de la vida y es portador de una identidad personal y comunitaria.

Los diseños que incorporan las tejedoras en sus prendas reflejan las fuerzas de la creación y de la naturaleza, son el lenguaje a través del cual se expresa su cosmovisión, sus creencias y su mundo propio. Estos diseños han sido usados por las mujeres mayas desde antes de la Colonia. La tradición se ha mantenido viva gracias a las innovaciones constantes hechas dentro del esquema general de los antiguos diseños.

Se puede afirmar que los tejidos usados por los mayas son más que bellos patrones, son verdaderas obras de arte. La tradición oral de las diferentes comunidades lingüísticas se ha preservado gracias a los textiles, los cuales han servido como una forma de escritura donde se mantiene la identidad de cada comunidad. Los textiles y la indumentaria maya contienen un valor simbólico y un contenido social. Hay muchas comunidades que se dedican al arte de tejer, y es así como mujeres y hombres desarrollan y expresan su creatividad. Los trajes de las mujeres y de los hombres, de las diferentes regiones guatemaltecas, están basados en las expresiones de la naturaleza, llena de colores.

Los elementos o instrumentos que se utilizan en un telar de cintura son la base para la construcción de un nuevo ser, en la vida de la mujer constructora y dadora de vida. Cada paso del proceso para la elaboración

de la vestimenta o del elemento de la prenda, parte de un inicio que sería la engendración, y el enlace del entretejido del tiempo, que es el uso de los hilos, de uno o de varios colores, logran la vida de este nuevo ser. Su nacimiento es la equivalencia de incrustar el hilo para iniciar el tejido o el diseño del traje. Cada uno de los componentes que se introduce en el tejido corresponde a un órgano vital, representa una norma de uso para dar vida y dialogar con la vida misma. Son esos elementos los que la mujer tejedora controla para dialogar y servir al tejido. Esto puede ser cuando tiene hambre, frío, calor o se enferma por algún desequilibrio que se encuentra en su entorno.

El *q'inob'al* es el instrumento donde se forma la base de la prenda de vestir que tiene relación con la engendración de un nuevo ser. Es importante mencionar que construido, o engendrado el nuevo ser, o sea el tejido, se amarra con el instrumento llamado *yuqu'* (lazo especial para el telar). Esto sirve para la conexión con el cosmos y la naturaleza, donde se siembra la vida del nuevo ser. A continuación se presentan los nombres y algunos significados de cada uno de los elementos – *molaj che'*– que se utilizan en el telar de cintura, en idioma *kaqchikel*:

*Ri q'inob'äl*: es la tabla para urdir, de ahí se origina la armazón y el cuerpo del tejido.

*Ri b'ätz'*: el hilo, el cual representa los nervios, las venas, los músculos, las arterias, los vasos sanguíneos entramados entre sí.

*Ri k'an*: simboliza el cordón umbilical al que va unido el tejido a través de uno de los palitos de sostén.

*Ri kolo'*: representa el cordón umbilical cuando el cordón está prendido de la matriz, en este caso en el árbol o los pilares de la casa.

*Ri eqqab'äl*: es como la columna vertebral, sostiene todo el tejido mientras la tejedora lo trabaja.

*Ch'eke*: son tres palitos, se relacionan con la cabeza, los brazos y los pies del tejido que los sostiene. Uno va al inicio del tejido, en este se sujeta el

mecapal, el otro va en la punta, y el tercero va al final, en donde está el lazo con el que se apoya mientras se forma el tejido.

*K'ir*: son dos palitos, se asemejan con el corazón, las venas y las arterias.

*Jun kema'*: se refiere a los “pasos” que se dan con las manos.

*TꞤutꞤu'*: es un palito que se relaciona con el final de los pasos del tejido, con este palo se finaliza el tejido.

## 5. El lenguaje y el significado que transmiten los tejidos

La riqueza cultural de la indumentaria maya es muy grande. Los huipiles tejidos en telar de palitos llevan diversos elementos de la naturaleza, cada uno con su significado. Algunas de las figuras son pájaros, pollos, gallinas, palomas, pavos reales, patos, venados, pinitos, estrellas, hojas, flores, formas del sol y de las estrellas. Cada comunidad lingüística varía en cuanto a lo que representan los colores y los diseños de los tejidos.

Por ejemplo, el cuello redondo del huipil del municipio de Patzún simboliza el sol y la tierra, y las hojas, flores y formas del volcán tienen que ver con lo que se observa en la naturaleza. En otros tejidos se encuentran formas onduladas que tienen relación con la fertilidad de la tierra, y cuando aparecen tres líneas verticales se relacionan con la creación del mundo, de la comunidad y su historia.

En el corte de Chiche', municipio de Quiché, el negro significa la noche y las rayas blancas, la pureza de la mujer. El *xaq'ap*, cinta que usan las mujeres en el cabello, simboliza la serpiente y el poder, y sus colores rojo, blanco, amarillo y negro refieren a los cuatro puntos cardinales.

En el antiguo corte negro con fondo verde de Santa Cruz del Quiché, el negro significa el maíz negro y el cabello, el descanso y la caída del sol; el verde simboliza la naturaleza, lleva diseños de muñecos que muestran el valor de la vida humana, así como hojas y árboles que representan el respeto a la naturaleza. El corte jaspeado de fondo lleva cuadros de color verde y negro del mismo tamaño, que simbolizan la unidad en el trabajo.

En el huipil del municipio de Joyabaj, Quiché, se usan dos colores, el negro y el rojo. El negro significa la puesta del sol, el color del maíz negro, el color del cabello y el reposo. El segundo, el rojo, representa la salida del sol, el color del maíz rojo, la sangre, la energía y la sabiduría maya.

El huipil de Zacualpa, municipio de Quiché, utiliza también dos colores, la parte superior tiene un fondo de color morado, que antiguamente solía ser negro; estos colores simbolizan la puesta del sol con diseños de líneas triangulares de color verde que refieren a la naturaleza y a los altibajos de la vida. Además lleva azul, que significa el agua, y celeste que representa el cielo. La parte inferior, de color rojo, hace referencia a la salida del sol, el rojo se alterna con líneas de colores: amarillo que significa la puesta del aire y el maíz amarillo, verde dividido por una franja, y los dos laterales unidos con los colores azul y rojo que representan la salida del aire y la fuerza.

El folclorismo con relación a los trajes mayas ha hecho que no se valore su significado profundo. Hay consideraciones superficiales de personas que creen que no tiene sentido el que una persona tenga que invertir mucho dinero por un tejido que la identifique como perteneciente a determinado lugar. Adquirir un traje maya es visto como un gasto innecesario; sin embargo, la persona que lo porta no lo ve de tal manera, el traje forma parte de su cultura y la persona necesita de su identidad material y local. Aunque hoy en día como parte de la identidad maya algunas mujeres usan trajes de otros pueblos, se siguen sintiendo identificadas como parte integrante del pueblo maya.

También se tiene la idea de que con el traje maya no se pueden realizar ciertas actividades como deporte, largas caminatas y otras. Pero como se puede observar en escuelas donde la mayoría de los escolares son mayas, las niñas realizan todo tipo de actividades con su traje.

El peligro de la pérdida del traje se produce en gran medida por ideas erróneas, por el racismo y la discriminación, y porque en los lugares de trabajo como en algunos bancos, escuelas, colegios, hospitales, clínicas –entre otros–, no permiten que las trabajadoras utilicen su traje.

Otra situación que se da es cuando las personas emigran hacia las zonas urbanas y esto provoca cambios culturales con relación a la forma de vestir, entre otros motivos, por el alto costo de la vida en esas zonas, lo que

influye a que las mujeres utilicen otro tipo de vestimenta y con ello vayan perdiendo su identidad.

## Bibliografía

Academia de Lenguas Mayas, Comunidad Lingüística K'iche'. "K'iche' Mayab' Atz'yaqib'al Vestimenta Maya K'iche'". En *Nab'e wuj*, vol. I. Guatemala: ALMG, 2012.

Mcleod, Morna. "De apariencias y resistencias: el traje de las mujeres mayas guatemaltecas como ámbito de disputa". En *Interdisciplina*, vol. 2, núm. 4 (2014): 161-178. <http://redintegra.org/cat2/images/cv/nuevos/CVMorna.pdf>

Méndez Cifuentes, Arturo Alfonso. *Nociones de tejido indígena en Guatemala*. Guatemala: Ministerio de Educación, Editorial José de Pineda Ibarra, 1960.